

## La continuidad en el anuncio del Reino

Al comienzo mismo de su ministerio, el Señor Jesucristo anunciaba a qué había venido: a llamar a Israel a que “cambiara su rumbo”.

Mateo 4: 17, 23:

17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

“Arrepentíos” les dijo, palabra que implica un cambio. Para el caso de que alguien preguntara por qué tendrían que arrepentirse, en ese mismo versículo se encuentra la respuesta del Señor Jesucristo: “porque el Reino de los cielos se ha acercado”.

Se acercaba un tiempo en el que ellos oirían, verían y aprenderían cosas maravillosas, que hoy vemos y disfrutamos nosotros también: La gracia de Dios mediante la justicia que es por la fe, el plan de redención a ser cumplido por el Mesías, el don de espíritu santo que vendría y la Promesa de la venida de Su Reino; estas eran cosas para las que había que preparar los corazones a fin de llegar a vivir en ellas, llevándolas luego a su vez a todo el mundo.

Desde el comienzo de su ministerio, Jesús recorrió toda Galilea.

23 y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Sanidades, bendición, señales, milagros y maravillas marcaron el ministerio de nuestro Señor Jesucristo de principio a fin; pero también enseñanza, redargución y corrección; así vemos entonces que el término “arrepentíos” indica un cambio de rumbo necesario para disfrutar tanto del anuncio como del acercamiento del Reino prometido por Dios desde el Antiguo Testamento. Hoy tenemos la posibilidad y la gran responsabilidad de continuar esta noble tarea. Para eso fuimos investidos con poder desde lo alto, equipados con el don de espíritu santo, que es Dios en Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.

Este Reino prometido no se ha manifestado en su plenitud pues Nuestro Señor no ha regresado aún; pero sí podemos decir que la promesa está hoy más cerca de cumplirse de lo que estaba en aquellos tiempos; no porque haya alguna señal o indicio en particular, sino porque han pasado ya más de dos mil años desde que Jesucristo la anunciara y por lo tanto hoy estamos unos dos mil años más cerca de ese día.

Veamos algunas características de este anuncio de buenas nuevas de salvación que tan claramente evidenció Jesucristo.

Lucas 4:18 y 19:

18 El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; 19 A predicar el año agradable del Señor.

He ahí la maravillosa labor de nuestro Señor, para la cual Dios le dio una herramienta fundamental: espíritu sobre él, lo que le permitió traer sanidad, libertad y consuelo a las personas en su tiempo. Las características del Reino por venir son de bendición, de sanidad, de santidad y liberación de los dolores de este mundo, todo lo cual evidenció plenamente el Hijo de Dios cuando caminó sobre la Tierra. Y cuando venga por segunda vez, nosotros trabajaremos en Equipo con él<sup>1</sup> disfrutando de todos estos, sus logros.

¿Cómo podemos ejercer el anuncio de este Reino en el día de hoy? Entre otras cosas, observando los ejemplos de conducta en aquellos que vivieron antes que nosotros. De la misma manera haría también cualquier persona o grupo que deseara tener eficacia en su labor: mirando, revisando y aprendiendo de lo que hicieron otros anteriormente.

El anuncio del Reino tiene varias facetas, algunas de las cuales ya mencionamos: liberación, sanidad, consuelo; otra sería la de conocer algunos detalles acerca de cómo será ese Reino futuro, cuando regrese Cristo a gobernar la tierra. En nuestra página web [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar) hay disponible mucha información acerca de aquella incomparable vida sin final que nos espera, donde viviremos libres de preocupaciones, temores, dolor, enfermedad y tantas

---

<sup>1</sup> Enseñanza 584 No olvides que alguien, alguna vez te habló. [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar).

otras cosas que nos agobian. Eso será maravilloso y deseamos que sea pronto; pero como depende de nuestro Dios, lo aguardamos con paciencia.

Veamos ahora el legado que nos dejaron nuestros hermanos del primer siglo.

Hechos 2: 46:

Y perseverando unánimes, cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón.

Perseverantes, con constancia en la tarea y unánimes, con unidad de propósito; todas características de importancia para el éxito de cualquier misión. Y además con alegría y sencillez de corazón.

Filipenses 2:3 y 4:

3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; 4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

Aquí, en este “Manual” de vida, está todo lo que es necesario saber: con sencillez, con humildad, tomando cada uno las herramientas de servicio disponibles para llevar adelante la tarea. Sin conflictos entre hermanos y sin perseguir la gloria personal o el mero beneficio propio.

Romanos 12:11:

En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

Esto es parte del anuncio también: humildad, diligencia y fervor de espíritu. Si queremos hacer lo que hizo Jesucristo, pues entonces bien podremos comenzar por aquí, por ponernos al servicio de aquello que requiere diligencia, tal como anunciar el Reino de Dios y el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Marcos 10:44 y 45:

44 y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos.  
45 Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

¿Servir? Sí, servir. Puede que esa parte no estuviera en los planes de todos. Tal vez la idea de algunos era más bien la de ser eruditos o

investigadores Bíblicos, o dedicarse sólo a hacer sanidades, milagros, señales y maravillas. En realidad no hay problema con estas cosas; también pueden ser operadas las nueve manifestaciones del don de espíritu santo de acuerdo al grado de creencia, conocimiento y crecimiento que se vaya alcanzando, siempre en obediencia a los designios del Padre mediante el Señor Jesucristo. De acuerdo a lo que vemos en la Palabra de Dios cuando los Apóstoles comenzaron a anunciar el Reino de Dios y a ministrar espíritu santo, así podemos comenzar también nosotros con las manifestaciones relativas a proferir, o manifestaciones “de hablar”, que son: hablar en lenguas, interpretación de lenguas y palabra de profecía. Todo aquel que se inicie en el conocimiento y práctica de Su Palabra puede y debería aprender a hablar en lenguas para su edificación personal y el beneficio de la Iglesia.

1Corintios 14:2:

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.

Es maravilloso hablar con Dios esos misterios o secretos divinos, que son las cosas que no sabemos, que no está a nuestro alcance conocer.

En el día de hoy, aquel antiguo “arrepentíos” incluye confesar a Jesucristo como Señor y creer que Dios lo levantó de los muertos. Haciendo esto es como recibimos espíritu santo y podemos manifestarlo en el mundo exterior por medio de hablar en lenguas. Y si hiciera mucho tiempo ya desde que lo aprendimos y tuviésemos un poco inactivo ese espíritu, estaríamos apagados, contristando el espíritu en nosotros; por lo tanto, es ahora mismo cuando se requiere hacer un cambio rápido en la vida y estar preparados para servir.

2 Timoteo 1:6 y 7:

6 Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. 7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

Avivar el fuego es algo que bien puede comenzar por hablar mucho en lenguas, todo lo que más se pueda. Puede ser practicado orando por alguien que esté en necesidad, por ejemplo; o por necesidades e inquietudes personales. Fuimos investidos con un espíritu poderoso de amor y de dominio propio. Podemos comenzar por ahí nuestro anuncio. A veces nos pasa eso de preguntarnos: ¿por dónde comienzo el anuncio del Reino de Dios? Bueno, podemos comenzar orando en el espíritu y con el

entendimiento también, para que nos sean abiertas las puertas para hablar la Palabra.

Colosenses 4: 3

Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso.

Aunque estemos encerrados o en “prisión domiciliaria”, como es el caso en nuestros días a causa de esta pandemia que aqueja al mundo, oremos y hablemos la Palabra dando a conocer el Reino de Dios y el Nombre del Señor Jesucristo a las personas. Por ejemplo podemos y debemos dar un buen uso a las redes sociales y demás medios de comunicación.

Filemón 22:

Prepárame también alojamiento; porque espero que por vuestras oraciones os será concedido.

¡Miren que hermoso! El Apóstol Pablo deseaba ir a verlos porque ellos estaban esperándolo, orando para poder abrazarlo y recibir la Palabra de Dios. Ellos así lo deseaban y su oración, dice Pablo, era importante para que eso ocurriera.

El anuncio del Reino es multifacético; sólo por mencionar algunos de los aspectos que tenemos disponibles en nuestra Administración, tengamos en cuenta la perseverancia, la posibilidad de juntarnos unánimes, humildes, serviciales y fervientes en espíritu sirviendo al Señor y a nuestros hermanos en Cristo, orando para que se abran puertas para la Palabra.

Tal como leímos en Filemón, también nosotros hoy anhelamos volver a vernos cara a cara, para lo cual debemos orar mucho, a fin de que todo este confinamiento termine pronto y de nuevo podamos estar en presencia los unos de los otros. Y no sólo alojamiento prepararemos, sino que también partiremos el pan juntos, con alegría y sencillez de corazón. Clamamos al Padre que nos sea concedido volver a tener nuestros Fines de Semana, nuestras Reuniones Anuales, nuestros encuentros.

3 Juan: 13 y 14:

13Yo tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero escribírtelas con tinta y pluma, 14 porque espero verte en breve, y hablaremos cara a cara.

Hoy como siempre, podemos decir que tenemos deseos de vernos, abrazarnos y compartir la Palabra de Dios cara a cara.

En la cita anterior de Filemón, el Apóstol Pablo anhelaba ver a los creyentes y los exhortaba a que orasen a Dios para que pudieran encontrarse.

En nuestros tiempos, el anuncio del Reino de Dios y del Nombre del Señor Jesucristo nos encuentra en condiciones similares en alguna manera, echando mano de la paciencia y de la templanza, estudiando Su Palabra más que nunca, orando mucho por nuestros hermanos en necesidad, juntándonos virtualmente con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, anhelando nuestras reuniones presenciales y deseando vernos pronto.

En los Evangelios, la gente vio caminar a Jesucristo cuando llevó a cabo su ministerio. Ahora él tiene que vernos caminar a nosotros con el mismo poder, porque “es Dios en Cristo en nosotros la esperanza de gloria” lo que hace disponible a las personas la sanidad más grande: renacer del espíritu santo de Dios, siendo hechos hijos e hijas Suyos, por Su pura gracia; sin mérito alguno de nuestra parte, sino por el amoroso trabajo de redención de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Hugo Lencina mediante Zoom el domingo 12 de julio de 2020

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>2</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

---

<sup>2</sup>La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio<sup>3</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

---

<sup>3</sup> Hechos 17:11